

DESDE AFGANISTAN A IRAK

La operación comunicacional en la primera guerra del siglo XXI.

*Fernando Pérez Quintas **

Introducción.

Con las conclusiones que siguen en esta introducción se finalizó el primer artículo sobre la guerra emprendida por EE.UU. y sus aliados sobre el terrorismo, el cual finalizó con la opinión de que se estaba en condiciones de iniciar las operaciones en tierra afgana, pocos días antes que ello ocurriera:

Al analizar el Plan empleado por los Estados Unidos en sus Operaciones de Información, con motivo de estos ataques y la guerra que declaró a un enemigo que no se autoidentificó, pero que se ha configurado con las evidencias, es posible apreciar cómo a través de los medios de comunicación ha ido cumpliendo con los objetivos de cada etapa en beneficio de las estrategias aplicadas en cada Campo de Acción.

Su manejo ha sido exacto tanto para la prensa como para los diferentes grupos objetivos de interés y constituido en uno de los más importantes elementos para divulgar sus intenciones y maniobra, logrando la aceptación de una realidad, al menos por el grupo objetivo al cual nosotros pertenecemos y estamos insertos, como parte de sus Aliados del mundo occidental.

Al encontrarnos a tan sólo tres semanas del hecho que inició el conflicto, es prematuro y presuntuoso aventurar los resultados, pero sin lugar a dudas un análisis posterior permitirá concluir que tanto los objetivos finales terroristas y los occidentales estarán insertos dentro de una hábil maniobra Comunicacional, la que debería permitir apreciar la transparencia de las acciones y justificar cualquier exceso o error en la planificación o ejecución.

En un análisis prospectivo se puede apreciar que luego de la maniobra comunicacional anterior, la comunidad internacional está preparada para apoyar el empleo de la fuerza y no es aventurado decir que se iniciarán acciones en breve plazo. Al menos esa es la tendencia hasta el momento.

La intención de este segundo artículo es analizar el desarrollo de la Operación Comunicacional durante la Campaña en Afganistán, para luego ver cómo su tendencia, una vez agotadas las acciones allí, es justificar y probar a la opinión pública internacional en un cambio de escenario hacia Irak, completando con ello la tarea inconclusa de la Guerra del Golfo Pérsico en 1991.

Momentos comunicacionales de la campaña en Afganistán.

Derrota de los Talibanes y Al Qaeda.

Durante las operaciones en Afganistán el esfuerzo fue destinado a justificar la introducción de mayor cantidad de fuerzas terrestres que apoyaran a la Alianza del Norte y en la consecución de los objetivos estratégicos que les permitieron controlar el país.

Es así como en la difusión de informaciones se fue anunciando la introducción en forma sucesiva de pequeñas cantidades de tropas adicionales, focalizadas en Fuerzas Especiales de EE.UU. y el Reino Unido. Su participación se centralizó en la “cooperación”

con las fuerzas de la Alianza del Norte, para no difundir una imagen de intervencionista en asuntos internos de un país, ya se encontraban inmersos en una Guerra Civil.

Se proyectó en forma permanente la estrecha relación existente entre los talibanes y las fuerzas de Al Qaeda, ambas de fuerte fundamentalismo islámico.

Se validó su accionar con el restablecimiento ante la comunidad internacional de una frágil paz interna, pero por sobre todo el regreso de la justicia social, especialmente para las mujeres y libertades individuales otorgadas por el nuevo régimen.

Las operaciones aéreas iniciadas desde los inicios fueron justificando una guerra limpia, sobre objetivos militares y concentrada principalmente sobre los focos de resistencia.

Es así como cobraron, en el caso de Tora Bora, inusitada intensidad las acciones aéreas y la participación de fuerzas terrestres aliadas, ya que en este momento se identificó el reducto como un foco ajeno al problema afgano, al ser un refugio de terroristas de Al Qaeda, principalmente.

Se mantuvo como mensaje la preservación de las tropas propias y la pequeña cantidad de bajas, así como se minimizó los errores militares en la selección de blancos y precisión del armamento.

Hubo una fuerte difusión de los campos de capturados o detenidos, ubicados en Guantánamo, Cuba, con el objeto de demostrar que se cumplía el derecho humanitario y se justificó una categoría especial, ya que si eran prisioneros de guerra debían cumplir la Convención de Ginebra y al ser detenidos por delitos, bajo qué ley y tribunal serían juzgados. Como terroristas internacionales estaban en una Guerra Civil y tampoco era clara su participación internacional.

Mostró la participación internacional en estos grupos fundamentalistas mezclados entre talibanes y terroristas de Al Qaeda, al exponer profusamente la situación *del "talibán estadounidense"* capturado.

Nuevo Gobierno y FF.AA. en Afganistán.

La siguiente etapa fue destinada a difundir la dificultades encontradas para obtener un consenso sobre la persona idónea para formar un nuevo gobierno de transición en Afganistán y resaltar la figura de un líder moderado, el cual si bien fue aceptado no tuvo un amplio apoyo inicial.

Dado lo anterior prosiguió con un fuerte apoyo político y económico para la reconstrucción de Afganistán y con ello fortalecer la figura de este gobernante para que fuera elegido posteriormente y encabezara el nuevo gobierno definitivo.

Logrado lo anterior, cambió su campaña hacia la creación de fuerzas regulares afganas que pudieran controlar el país y de esa forma prever el retiro de sus propias fuerzas en el futuro o ante un cambio del centro de gravedad.

Consolidación del nuevo Gobierno, búsqueda de líderes de Al Qaeda en la clandestinidad.

Junto con consolidar el nuevo gobierno afgano centró el accionar en la búsqueda de los líderes de Al Qaeda, logrando éxitos importantes en la captura de algunos asesores de Bin Laden y la muerte de algunos de sus lugartenientes, pero la figura simbólica del jefe Osama, no ha sido posible lograrla.

Por otra parte, Osama bin Laden se ha mantenido vigente con difusiones esporádicas de prensa a través de la cadena árabe Al Jazira, mediante las cuales no sólo se ha desmentido su muerte, sino que ha indicado claramente con sus amenazas que sigue operando. El

problema es saber desde dónde, algo que toda la tecnología de EE.UU. no ha logrado determinar.

Esta situación de incertidumbre frente al paradero del enigmático Osama, los ha llevado a la difusión de nuevos escenarios de atentados internos, como fue el caso del día de la independencia el 4 de julio, a buscar nuevos escenarios dentro de los cuales pueda esconderse o encontrar apoyo y a cerrar las posibilidades en el escenario actual de Afganistán y la frontera con Pakistán.

Validación de Pakistán y apertura a la India.

Evitando nuevos frentes de conflicto y confrontación, valida al Presidente de Pakistán y le envía las señales necesarias mediante el apoyo en su nueva confrontación en Cachemira con la India. Además le otorga ayuda económica y logra que éste manifieste su intención de llamar a elecciones.

Lo compromete en la cooperación para búsqueda de rebeldes talibanes y de Al Qaeda en la zona fronteriza con Afganistán.

Logra el éxito en su campaña de difusión ya que no se manifiestan los problemas iniciales por las autorizaciones de sobrevuelo y las operaciones de vuelo de la flota se han mantenido, sin que medien reacciones internas o externas en Pakistán u otros actores de la comunidad internacional.

Frente a la India, el levantamiento de las sanciones impuestas en conjunto con Pakistán la validan como potencia nuclear y le otorga un rol destacado en las visitas de sus delegados, incrementándole con ello su estatura internacional, reduciendo el actual problema con Pakistán a una situación bilateral. Como consecuencia la India no presiona al máximo a Pakistán, logra un cese del fuego y permite el accionar sin inconvenientes de las fuerzas aliadas en el área.

Sin lugar a dudas, dadas las acciones anteriores, se aprecia que la situación en Afganistán- Pakistán se encuentra medianamente estabilizada y con pocas posibilidades de nuevos éxitos rotundos que justifiquen su presencia masiva allí. La captura de nuevos líderes terroristas, se puede mantener con Fuerzas Especiales y apoyo de sus aliados, pero la amenaza principal no está solucionada. En consecuencia debe buscar nuevos escenarios para continuar su lucha.

Aquí aparece Irak.

Momentos comunicacionales para el cambio de escenario.

Una serie de hechos difundidos en la prensa hacen claramente visible la maniobra exterior iniciada por Estados Unidos para cambiar el escenario del conflicto hacia Irak, en su lucha contra el terrorismo. Como parte de ello, la Operación de Información Comunicacional iniciada es claramente indicadora de sus fases y concordante con su objetivo a alcanzar. Para ello se aprecia, con sólo el análisis de prensa, distinguir las siguientes etapas en la consecución de su objetivo:

- *Reactivación del rol represivo del gobernante iraquí Saddam Hussein.*

La inusitada reactivación que han tenido en los medios de comunicación la situación de los kurdos, en el norte de Irak y el empleo en su contra de armas químicas y biológicas.

Falta de libertades a su población, condicionamiento de la ayuda y falta de voluntad para levantar sanciones impuestas.

Fugaces imágenes que muestran descontento en el interior de Irak, así como la situación paupérrima de su población, mientras su líder se mueve entre palacios y celebraciones con un fusil en que dispara al aire a la usanza de celebración árabe.

Reconocimiento del objetivo no cumplido en la Guerra del Golfo Pérsico, sobre la caída de Saddam Hussein.

Pocas veces fue tan claro en insistir públicamente que no se logró la caída de Hussein en la Operación Tormenta del Desierto y que ello era uno de sus objetivos principales, junto con liberar a Kuwait.

Insistencia en que el régimen de gobierno debe cambiar, Hussein no puede continuar en el poder. Se le ha deslegitimado en todos los aspectos, principalmente mostrándolo como una amenaza a la paz mundial y fuera de época en este mundo globalizado, en el cual los mercados y las democracias marcan la pauta.

Denuncia de ataques en defensa propia dentro del patrullaje del espacio aéreo prohibido.

Las denuncias sobre los ataques de las defensas aéreas de Irak en contra de las aeronaves que controlan la zona prohibida de vuelos y las respuestas aliadas se han incrementado. Esto indica que Irak reforzó con mayor cantidad de armas su territorio, o se han incrementado los vuelos de control.

Difusión efectuada por la Embajada de Israel con respecto de su situación con los palestinos y Proceso de Paz, en la cual se han incluido los misiles de largo alcance y sus posibles ojivas de otros países árabes, especialmente la amenaza representada por los de Irak, dado que ya empleó misiles Scud en contra de las ciudades israelitas y Estados Unidos “incentivó” a no responder. El nuevo mensaje es claro, Israel está dispuesto a responder en caso de nuevas agresiones similares.

Reactivación del problema de las armas de destrucción masiva en Irak.

Es un hecho que junto con el abandono de la Comisión Inspector de las Naciones Unidas desde Irak, no ser autorizadas todas las visitas a los lugares de producción y ser abandonado el material internacional que allí se encontraba se facilitó a Hussein que continuara con su programa.

Después de bastante tiempo el Jefe de la Comisión Inspector, efectuó declaraciones de los lugares y pruebas que tenían de la continuación de los programas de construcción.

Se denunció laboratorios móviles de fabricación y lugares secretos bajo tierra para almacenamiento.

Después de muchos años se difundió que el programa de producción de armas nucleares sucias, severamente dañado por el ataque de Israel a la Central Nuclear (a comienzos de la década de los años 80), había continuado y estaría en condiciones de alcanzar su objetivo en el corto plazo.

Mantenimiento de la percepción de amenaza en el interior de EE.UU.

El riesgo real existente en el interior de Estados Unidos, como escenario para nuevos atentados terroristas, los ha llevado a incorporar una nueva organización y destinar una alta cantidad de recursos.

Como consecuencia de las medidas de control se logró recuperar la confianza interior, la cual es relativa pues con motivo del “Día de la Independencia” y del próximo aniversario del 11 de septiembre, han incorporado mayores medidas de seguridad y difundido la amenaza

existente, lo cual crea un ambiente favorable para actuar en su contra en cualquier lugar del mundo.

Lo anterior lo prueban las continuas aprobaciones de nuevos fondos por parte del Congreso, cuando la administración Bush los ha solicitado.

Mantenimiento de la percepción de amenaza en el escenario mundial.

La difusión de la letalidad de las armas de destrucción masiva de tipo nuclear, químico o bacteriológico, hace que cualquier país se sienta vulnerable a un ataque e indefenso frente a sus desastrosas consecuencias.

La difusión de informaciones ha sido persistente en cuanto a que Irak las posee y su gobernante dispone de la suficiente "irracionalidad" para emplearlas.

Las dificultades que han tenido para encontrar a Osama bin Laden, han llevado a formular posibles escenarios para ocultarse, dentro de los que aparece con insistencia Irak.

Difundidos de prensa con los planes de la posible campaña en Irak, para obtener opiniones y reacciones de la comunidad internacional.

La persistencia de informaciones sobre una posible campaña en Irak, y la decidida voluntad del Presidente Bush para disponerla, ha difundido la imagen de un líder carismático y enérgico.

Las "filtraciones" a la prensa de los planes y débiles desmentidos de investigaciones para verificar las faltas a la seguridad, más esbozan un programa para auscultar a la opinión pública, tanto nacional como internacional, que a fallas reales, inaceptables, dadas las medidas que se han adoptado.

La difusión del despliegue de las posibles fuerzas, pareciera destinada a medir la reacción de los países árabes que facilitan su territorio, más que a una organización real para una campaña, ya que el despliegue efectuado en 1990/91 para la Guerra del Golfo Pérsico, se mantiene mayoritariamente en Arabia Saudita, Turquía pertenece a la OTAN y Omán normalmente ha mantenido fuerzas del Reino Unido en entrenamiento.

Ausencia total de noticias de Irán, como una forma de mantener a ese régimen fundamentalista alejado de cualquier apoyo a Irak y enfrentamiento con los aliados.

Obtención de aliados para nueva campaña dentro del mundo occidental y árabe.

Ésta parece ser la tarea más difícil que se han propuesto dentro de su maniobra exterior. No existe en esta oportunidad el argumento de liberar a otro país árabe invadido, como fue en el caso de Kuwait.

Osama bin Laden, en su calidad de árabe Saudita, una de las fundamentaciones que ha esgrimido es que se ha violado territorio santo, con las tropas acantonadas en su país.

La situación de Irak, con respecto a ser un líder de los países árabes no se ha consolidado, la Liga Árabe ha acordado que no existe méritos para atacar a Irak y que primero debe ser resuelto el problema palestino en el Medio Oriente.

El gobierno de Arabia Saudita ha recibido presiones de sus pares árabes para que retire el apoyo a las fuerzas aliadas que se encuentran en su territorio.

Irak a través del programa de intercambio de petróleo por medicamentos y alimentos, ha violado en forma cada vez más creciente el embargo de petróleo y ello representa, a su vez, una desventaja para Turquía, ya que al disminuir el empleo de los oleoductos por su país se reduce su participación en este negocio.

Ausencia de referencias entre la fe musulmana, los fundamentalistas islámicos y el terrorismo. Esto ha sido notorio como una forma de no interferir con la mayoría de los países

árabes y no transformar la situación en una guerra santa, que sería uno de los objetivos de Saddam Hussein.

Proceso de Paz del Medio Oriente.

Se ha intensificado la participación de EE.UU. y la presencia de sus delegados y representantes para lograr la continuación del Proceso de Paz entre Israel y la Autoridad Palestina y las negociaciones para reconocimiento de un Estado Palestino.

Los atentados terroristas suicidas ocasionados por los integrantes del grupo radical palestino Hamas y las respuestas militares de las Fuerzas de Defensa de Israel, han distanciado una solución al problema.

Dado lo anterior, la maniobra de Israel es hacer presente que ante nuevos ataques con misiles de larga distancia, en esta oportunidad reaccionará, empleando su propio potencial, lo que agrega un alto grado de inestabilidad al área, pero actúa como factor disuasivo para Irak.

No ha dado respuesta, pero tampoco ha disentido, con los gobiernos de Egipto y Jordania, en cuanto a sus condenas a Israel y pedidos de un rol más activo para revitalizar el Proceso de Paz y controlar al Primer Ministro de Israel, Sharon.

Desmentidos de la filtración de planes para atacar a Irak.

Debe asumirse los desmentidos y búsqueda de posibles responsables por la filtración de los planes para actuar contra Irak, como una forma de mantener el tema en la agenda diaria, mientras se continúa con la maniobra exterior para ganar lo más importante de lo cual carece EE.UU.: aliados y financiamiento para la nueva campaña.

Conclusiones.

Las acciones en Afganistán en contra de los sobrevivientes de Al Qaeda no están finalizadas, su búsqueda no augura grandes éxitos inmediatos y el tiempo transcurrido les permite la reorganización para contraatacar.

Las señales comunicacionales van destinadas a restar atención sobre Afganistán, preparando el nuevo escenario para actuar.

El nuevo escenario sería Irak por varias razones destinadas a:

- Finalizar la acción inconclusa en 1991, al detener en forma prematura el avance terrestre de los aliados lo que permitió escapar por el espacio de la maniobra de pinzas, sin cerrar, a la Guardia Republicana que sostuvo en el poder a Hussein.
- Eliminar la amenaza que representan las armas de destrucción masiva que mantiene el Gobierno de Irak.
- Suprimir, con la caída de Hussein, al único gobierno árabe que hasta la fecha ha dado señales de apoyo a Osama bin Laden y su grupo terrorista Al Qaeda.
- Obtener un líder confiable que pueda asegurar el acceso a las reservas de crudo de la región.

La situación internacional no permite a EE.UU. enfrentar solo una acción militar sobre Irak, sin encontrar hasta la fecha apoyo aliado y lo más importante, una resolución favorable del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas en el cual el veto de China y Rusia, son fundamentales. Ambos países han dado señales que indican su intención de ser un actor más relevante dentro de la comunidad internacional y del Consejo.

Por lo anterior se entiende el nuevo énfasis otorgado al problema del no cumplimiento de las resoluciones por parte de Irak, con respecto a las inspecciones de sus lugares de

fabricación de armas de destrucción masiva, como parte de la maniobra exterior destinada a lograr el apoyo internacional.

El costo de una guerra solo contra Irak es algo que sin aliados repercutirá necesariamente en la economía estadounidense. Ello además de requerir el tiempo necesario para reponer sus niveles de armas, ante el profuso gasto efectuado en Afganistán.

Los países árabes no se han mostrado favorables hacia un apoyo para este nuevo escenario, por lo cual tendrá que intensificar su maniobra exterior para lograrlo.

La opinión final es que toda la maniobra comunicacional está destinada a censar la opinión internacional, búsqueda de aliados y apreciar las reacciones de Irak. Cualquier error cometido por el Gobierno iraquí será profusamente explotado, situación de la que Hussein pareciera estar consciente, y por lo tanto, reaccionado dando indicios de permitir nuevamente inspecciones, limitándose a negociar su libertad de acción.

No se prevé una acción inmediata de EE.UU. en el escenario iraquí, pero es un buen distractivo para bajar el perfil a su falta de éxitos en Afganistán.

Como valor agregado, su maniobra comunicacional le permite ganar el tiempo necesario, mientras prepara sus fuerzas, repone su arsenal y busca los aliados y bases para una nueva operación, a la vez que mantiene la atención de su población sobre la amenaza permanente que lo inquieta: el terrorismo en el interior de su territorio.

* * *

* Capitán de Navío. Oficial de Estado Mayor. Especialista en Torpedos, Armas Submarinas y Minaje. Bachiller y Magíster en Ciencias Navales y Marítimas. Graduado del Curso de Alto Mando en Estudios Internacionales, Seguridad y Defensa, en el Royal College of Defence Studies en Londres, Inglaterra. Diplomado en Teoría y Métodos de Análisis Político de la Academia de Guerra Naval y Universidad Marítima de Chile. Profesor Militar de Academia con mención en Estrategia y Profesor Civil de la Academia de Guerra Naval. Cumple funciones para la Dirección de Educación de la Armada y es Consejero en el Directorio de la fundación Carlos Condell.